

# REPRODUCCION VOLUNTARIA DE LOS EFECTOS DE LA COCAINA Y EL EXTASIS POR MEDIO DE LA TERAPIA DE AUTO-REGULACION

Salvador Amigó Borrás\*

## RESUMEN

La terapia de auto-regulación se ha aplicado en diferentes ocasiones para reproducir los efectos de las drogas. En este estudio se presenta un diseño experimental de caso único, en que una joven consumidora ocasional de drogas reproduce, con las técnicas de auto-regulación, los efectos del éxtasis y de una dosis única de cocaína. La joven se sintió más "colocada" y "drogada" en los intentos de reproducción de la cocaína, que había consumido como parte del experimento, que en el caso del éxtasis,

cuyos efectos recordaba de la última ocasión en que la consumió, un mes antes del experimento. Consideraciones sobre estos resultados, nuevas líneas de investigación y posibles aplicaciones clínicas serán discutidas.

## ABSTRACT

Self-regulation therapy has been applied to reproduce the drug effects. In this study, it is presented a single case experimental design, in which a female (what reported a history of smoling marijuana, and several time to use "extasis" and cocaine), reproduced, with self-regulation techniques, the effects of the extasis and single dose of cocaine. The young feel more "high" and "doping" reproducing the cocaine, that she taked as part of experiment, than extasis, whose effects she noticed a month ago. New research lines and possible therapeutic applications will be discussed.

## PALABRAS CLAVE

Auto-regulación, cocaína, éxtasis, reproducción, drogas.

En las últimas décadas ha aumentado el volumen de investigación, así como el interés en la reproducción de los efectos de distintas drogas. El paradigma explicativo dominante ha sido el del condicionamiento clásico, en que la droga (Estímulo Incondicionado) es apareada repetidamente con un estímulo neutro (Estímulo Condicionado), el cual elicitará una respuesta (Respuesta Condicionada) similar a la producida por la droga (Respuesta Incondicionada). A partir de esta línea de investigación se ha constatado la reproducción de los efectos de las drogas a partir de estímulos inicialmente neutros, tanto en animales como en humanos (para una revisión: Stewart y Eikelboom, 1987; Siegel, 1985).

Por otra parte, el efecto placebo, que puede entenderse, al menos en parte, como la reproducción de los efectos de una droga por una sustancia inactiva, ha sido también explicado a partir del condicionamiento clásico (Wickramasekera, 1985), si bien otros mecanismos, como las expectativas de resultado, se han propuesto como mecanismos alternativos o mediadores de los efectos de los ensayos de condicionamiento (Kirsch, 1985).

Además, la reproducción de los efectos de las drogas ha sido conseguido por medio de las instrucciones verbales y las sugerencias. Así, Bauman (1971) consiguió que un grupo de consumidores habituales de drogas consiguieran reproducir sus efectos en varias sesiones hipnóticas. También Granone (1973) consiguió la reproducción de los efectos de los barbitúricos y la novocaína por medio de la hipnosis.

\* Doctor en Psicología  
CITEP (VALENCIA)  
CITEP  
Avda. Primado Reig, 111,  
7-26.<sup>º</sup>  
46020 Valencia  
Tel.: 361 65 34

También, a partir de la sugestión hipnótica, Fogel y Hoffer (1962) entrenaron a un sujeto para interrumpir y reproducir una experiencia previa con LSD-25. Por su parte, las instrucciones verbales se han empleado, por ejemplo, para modular respuestas placebo a drogas como la anfetamina (Lyerly et al., 1964) y el etanol (Marlatt y Rohnsenow, 1980).

Por su parte, la terapia de auto-regulación (Amigó, 1990, 1992 a), es un conjunto de procedimientos de sugestión en que el sujeto aprende a responder a las sugerencias en un contexto diferente y menos "amenazante" que el requerido en la hipnosis tradicional, ya que el sujeto mantiene el control todo el tiempo, y permanece consciente y con los ojos abiertos durante el procedimiento, conversando con el terapeuta. Con la aplicación de la auto-regulación, se ha obte-

nido una de las primeras demostraciones científicas de reproducción voluntaria de los efectos de algunas drogas, y, en particular, de drogas estimulantes, como la cafeína (Amigó, 1992 b) y efedrina (Amigó, en prensa), a partir de una metodología de caso único.

En este artículo el autor se propone entrenar a un sujeto con técnicas de auto-regulación para que éste sea capaz de reproducir los efectos de dos drogas cuyo consumo está, en la actualidad, enormemente extendido: la cocaína y el éxtasis.

El condicionamiento de los efectos de la cocaína ha sido constatado en animales (Post et al., 1981; Barr et al., 1983), y en humanos (Muntaner et al., 1989). En este último estudio se puso de manifiesto, además, el poder de las instrucciones verbales en elicitar los efectos de una experiencia previa de ingestión de cocaína. En este sentido, otras evi-

dencias indican que la exposición repetida a estímulos relacionados con la cocaína, incluyendo los estímulos verbales, pueden reducir el "craving" en ausencia de cocaína (Childress et al., 1987). Una diversidad de elementos del ambiente (habitación, personal presente, secuencia de procedimientos que llevan a la inyección de la cocaína, etc.) pueden actuar como elementos de un estímulo condicionado compuesto, que apareado repetidamente con la inyección de cocaína, elicitará respuestas placebo condicionadas similares a las producidas por la droga (O'Brien et al., 1986).

En este estudio, tanto elementos específicos del ambiente, como determinadas instrucciones verbales y sugerencias, serán incluidas en el proceso que, a partir del entrenamiento en recuerdo sensorial que propone la terapia de auto-

regulación, conduzca a la reproducción de los efectos del éxtasis y, muy especialmente, de la cocaína.

Entre los efectos de la cocaína, se ha informado de un incremento de la sensación de euforia y disminución de la sedación (Fischman et al., 1976), así como aumento del vigor y la amabilidad (Fischman, 1984), y de la estimulación y alegría, como también de inquietud y confusión (Higgins et al., 1990). Por otra parte, la cocaína mejora el aprendizaje y el rendimiento de varias tareas en humanos (Higgins et al., 1990), al tiempo que incrementa la función cardiovascular (Foltin y Fischman, 1989, 1990; Foltin et al., 1988; Higgins et al., 1990).

En este estudio, que utiliza un diseño experimental de caso único, se evaluará la reproducción de los efectos del éxtasis y el efecto de una dosis única de cocaína



intranasal sobre varias escalas subjetivas, además del autoinforme del sujeto de las sensaciones observadas, en el caso de la cocaína. En las siguientes sesiones, el sujeto tratará de reproducir los efectos de la cocaína, pero en esta ocasión, sin la droga, es decir, sólo empleando técnicas de auto-regulación, como más adelante describiremos.

## MATERIALES Y METODO

### SUJETO EXPERIMENTAL

En el experimento participó una mujer de 27 años, consumidora de fin de semana de éxtasis y ocasional de cocaína. En su historia de consumo de drogas destaca, de forma habitual, el hachís y el alcohol.

Se presentó al autor, interesada por el tipo de experiencias que éste venía realizando en el campo de la reproducción del efecto de drogas psicoactivas, si bien mostró, desde el principio, grandes reticencias a ser sometida a hipnosis, señalando directamente su predilección por las técnicas de auto-regulación.

### MATERIALES

El efecto de las reproducciones de éxtasis y cocaína, así como la experiencia de dosis única de cocaína, fueron evaluadas a partir de una serie de escalas de análogo visual, de 10 cm, y que desde "nada en absoluto" hasta "extremadamente", medían las dimensiones de una serie de adjetivos.

Estos adjetivos representaban sensaciones y emociones que podían ser producidas por diferentes drogas, y que, en diversos estudios, se habían mostrado sensibles a los efectos de drogas específicas. Así, un grupo de adjetivos procedía del estudio de Higgins et al. (1990), donde su valoración se vio afectada por la cocaína intranasal, y que son: efectos de la droga, buenas

sensaciones, vigoroso, inquieto, alegre, colocado, estimulado, intranquilo, confuso, y gusto por las sensaciones que produce la droga.

Otro conjunto de adjetivos procedía de estudios relacionados con los efectos de la marijuana (Azorlosa et al., 1992), y son: colocado, borracho, empeorado, enérgico, mente clara, ansioso, perezoso, confuso y relajado.

Otro grupo de adjetivos procede de los estudios de discriminación de estimulantes de Chait y colaboradores (por ejemplo, Chait et al., 1985), y son: estimulado, colocado, ansioso, sedado, bajo y con hambre.

Puede observarse cómo los distintos grupos de adjetivos se solapan en algunos casos (confuso, ansioso, colocado, estimulado). Evidentemente, a la hora de confeccionar la hoja de respuestas con los diferentes adjetivos se obviaron dichas repeticiones.

Por último, el autor añadió tres adjetivos más, que son: a gusto, arousal sexual, semejanza-cocaína y semejanza-éxtasis. Semejanza-cocaína se evaluó en la última fase del experimento y se refiere, como después veremos, al grado de semejanza observada por el sujeto entre las sensaciones experimentadas durante una determinada reproducción de los efectos de la cocaína y las sensaciones provocadas por la dosis única de cocaína. Por su parte, semejanza-éxtasis se evaluó también en la última fase del experimento y se refiere a la semejanza encontrada por el sujeto entre las sensaciones de las sesiones de reproducción de la cocaína y las de los ensayos de reproducción del éxtasis.

### PROCEDIMIENTO GENERAL

El experimento se realizó a lo largo de dos semanas, con un total de cinco sesiones intensivas de unas tres horas cada una. En primer lugar se realizó una

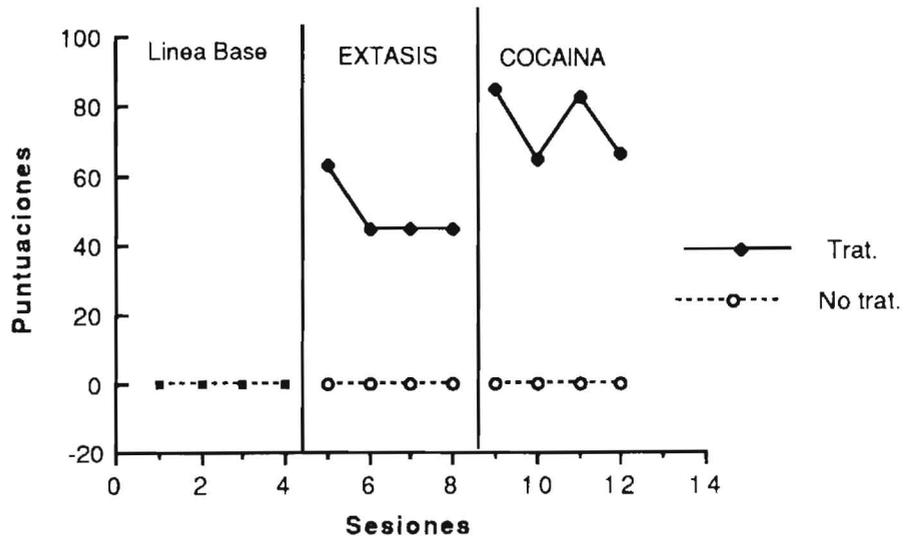
línea de base, donde el sujeto cumplimentó las escalas de análogo visual en cuatro ocasiones diferentes.

Después, ya en el tercer día, tras un entrenamiento de una hora en técnicas de auto-regulación, se iniciaron las sesiones de reproducción de los efectos de éxtasis. La joven no había probado el éxtasis durante el mes anterior al experimento, pero se sentía en condiciones de recordar y reproducir, con la ayuda de la auto-regulación, los efectos que le producía el éxtasis en las ocasiones donde lo consumió. Durante cuatro sesiones la joven reproducía las sensaciones del éxtasis y cumplimentaba las escalas de análogo visual, mientras alternaba estas sesiones de reproducción con sesiones de evaluación de los adjetivos en condiciones neutras. Después de las sesiones de reproducción de los efectos del éxtasis, el autor dispuso una sesión de toma de dosis única de cocaína, tal y como el sujeto la había adquirido de su lugar de compra habitual, durante un sábado por la tarde, antes que la joven se reuniera con sus amigos para iniciar la "marcha" nocturna. Después de la ingestión intranasal de cocaína, el sujeto observó con detenimiento las sensaciones inmediatas que la droga le producía, y confeccionó, con ayuda del autor, una lista de sensaciones de dosis única. En las siguientes cuatro sesiones de reproducción de los efectos de la cocaína, el sujeto cumplimentaba de nuevo las escalas de análogo visual como en las sesiones anteriores, pero, además, confeccionaba de nuevo una lista de sensaciones observadas durante las reproducciones de los efectos de la cocaína. Estas sesiones se alternaban, como en el caso del éxtasis, con sesiones de evaluación de los adjetivos en condiciones neutras, a efectos de comparaciones posteriores.

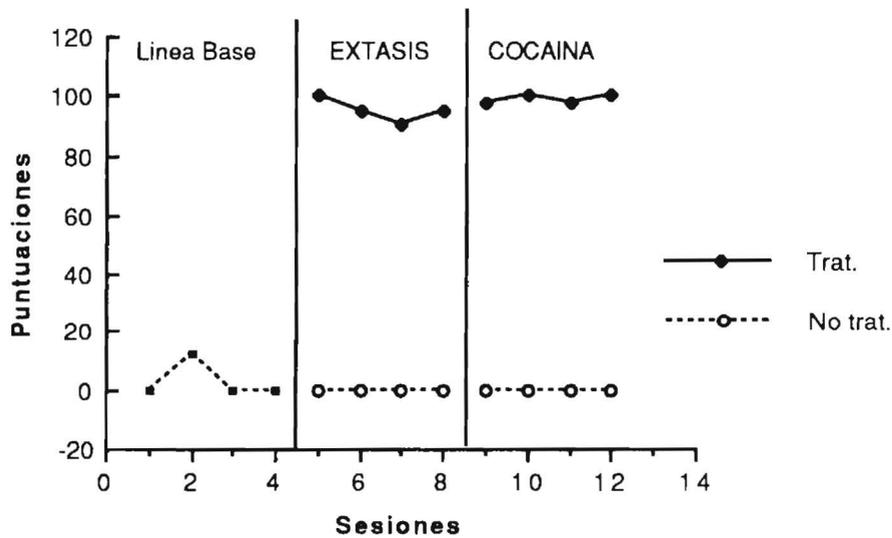




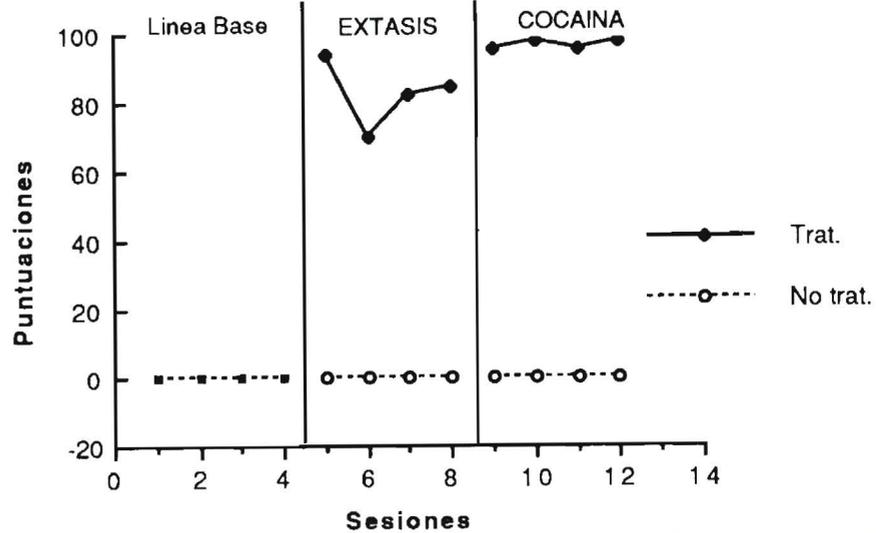
**FIGURA 1. EFECTOS DE DROGA**

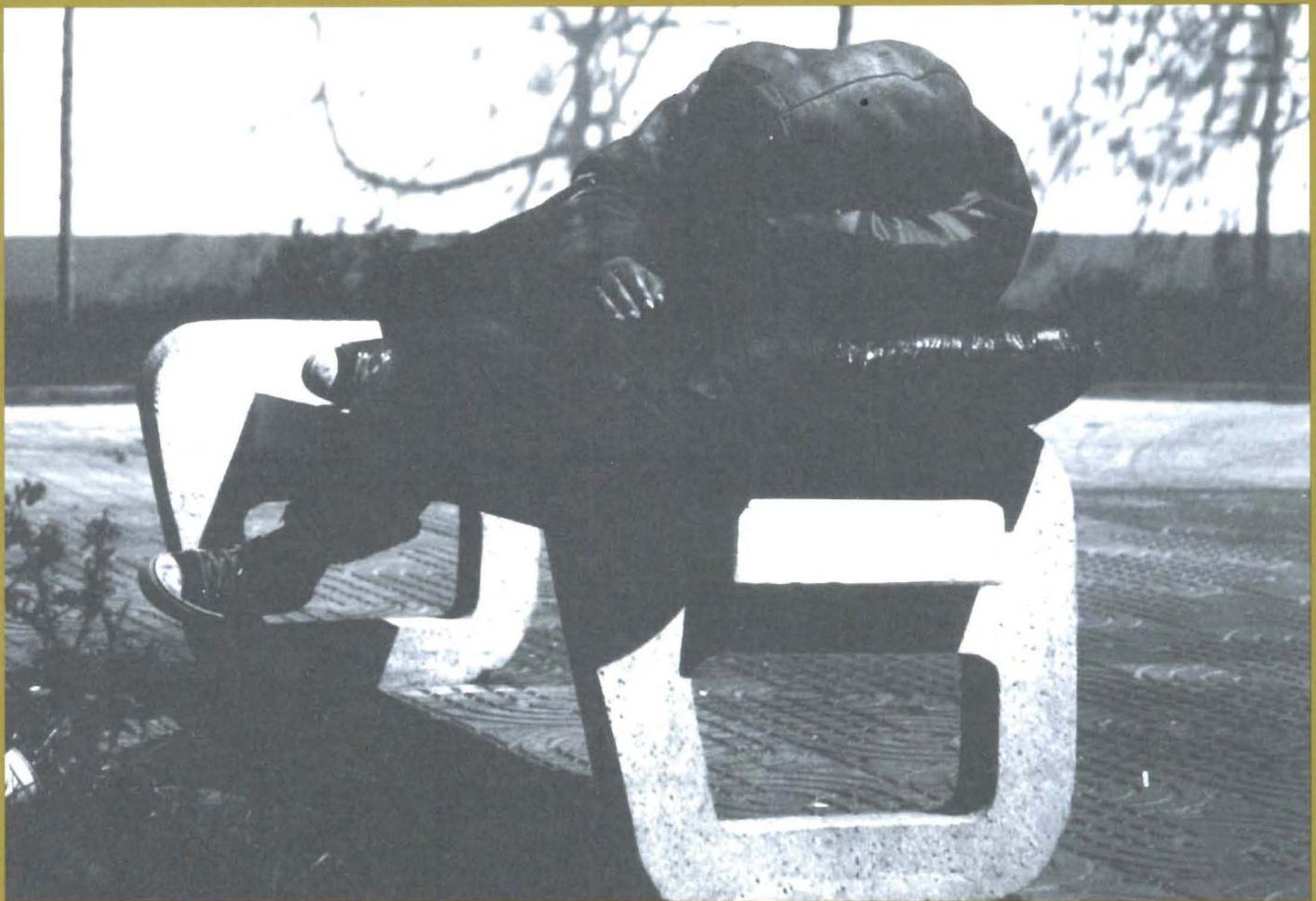


**FIGURA 2. INQUIETO**



**FIGURA 3. ANSIOSO**





## DISEÑO EXPERIMENTAL

Se trata, como resulta evidente por lo hasta aquí expuesto, de una metodología de caso único. Es un diseño de caso único complejo, estructurado de la siguiente forma:

1. Se trata, en primer lugar, de un diseño ABC, con cuatro puntos de datos de línea base, cuatro de reproducción de los efectos del éxtasis, y los últimos cuatro puntos de datos, de reproducción de los efectos de la cocaína.
2. Por otra parte, se trata de un diseño de tratamientos alternos. En realidad son dos los diseños de tratamientos alternos. Uno de ellos dispone la asignación al azar de dos condiciones: una es la condición de reproducción de los

efectos del éxtasis con auto-regulación, y la otra es la condición neutral. Por su parte, la asignación aleatoria de tratamiento a las condiciones de reproducción de los efectos de la cocaína y la condición neutral constituye el segundo diseño de tratamientos alternos. Para los dos diseños de tratamientos alternos contamos con una línea de base de cuatro puntos de datos.

3. Por último, la condición de reproducción de los efectos de la cocaína puede entenderse como una replicación de la condición de reproducción de los efectos de una droga que no se ha consumido recientemente, el éxtasis. Así, hemos propuesto un diseño experimental de caso único con replicación

directa intra-sujeto para evaluar la fiabilidad de los resultados obtenidos.

## RESULTADOS

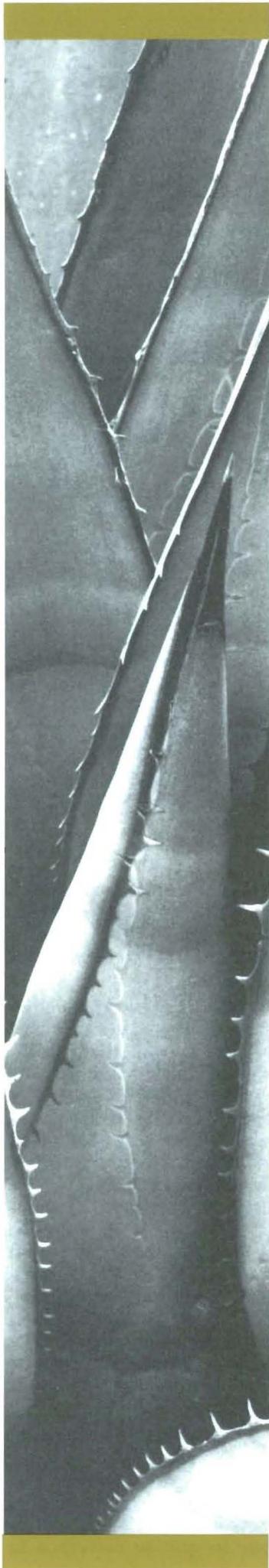
Como ya hemos señalado, la joven cumplimentó una hoja de respuestas compuesta por un buen número de escalas subjetivas de efectos de las drogas (24 adjetivos más dos escalas de semejanza), la confección de una lista de los efectos de la reproducción de la cocaína, y todo ello en el contexto de un diseño ABC y dos diseños de tratamientos alternos de caso único.

Por todo ello, para presentar de forma comprensible los resultados, descartaremos aquellos que no sean en absoluto significativos. Así, varios adjetivos no se mostraron sensibles a los efectos reproducidos de las drogas, y no serán tenidos

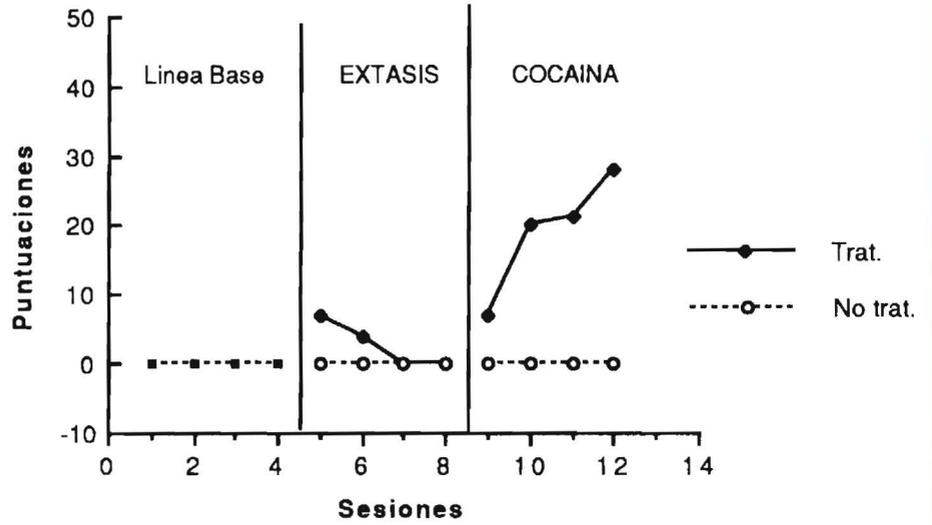
en cuenta en este apartado. Son: intranquilo, sedado, bajo, con hambre, borracho, debilitado, perezoso y relajado.

Para el resto de los adjetivos, y sin excepción, se observa una diferencia absolutamente inequívoca entre las puntuaciones obtenidas en la línea de base, frente a las obtenidas en cualquiera de las sesiones de reproducción de las dos drogas. Hay que señalar que las puntuaciones se refieren a la distancia (en milímetros) desde el extremo "nada en absoluto" hasta la señal sobre el papel realizada por el sujeto, que indica el grado en que experimenta una determinada sensación.

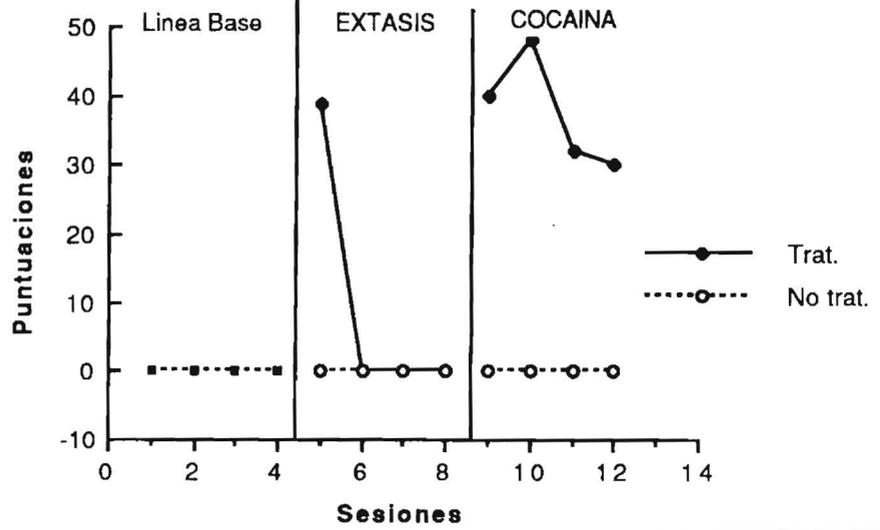
Las figuras representadas en este artículo se refieren a las escalas donde se han observado los efectos más considerables, tanto por lo que se refiere a la



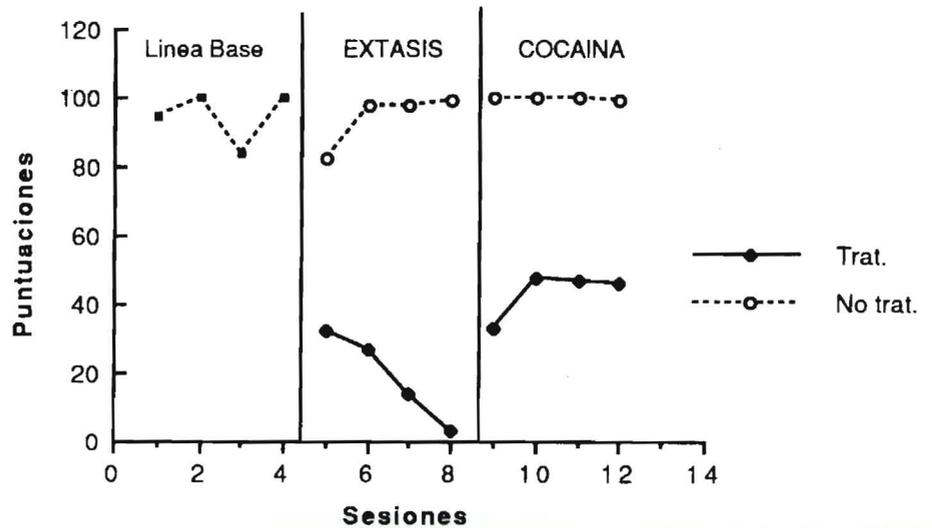
**FIGURA 4. CONFUSO**



**FIGURA 5. COLOCADO**



**FIGURA 6. MENTE CLARA**



diferencia entre las puntuaciones de la línea de base y las obtenidas durante las diferentes sesiones de reproducción, como la diferencia entre las puntuaciones entre las sesiones de reproducción de ambas drogas. Así, la figura 1 muestra con claridad el incremento en la puntuación "Efectos de la droga" desde la fase A de línea de base ( $=0$ ) a la fase B de reproducción del éxtasis ( $=49.5$ ), y de las dos anteriores con la fase C de reproducción de la cocaína ( $=74.5$ ). Por otra parte, tanto para la fase B como para la fase C, se muestran las tendencias de la condición neutral, como corresponde a los diseños de tratamientos alternos (uno en cada fase), observándose la absoluta superioridad de las puntuaciones de tratamiento frente a las de control ( $X=0$  para ambas condiciones de control).

Resultados en la misma línea podemos encontrar en la figura 2 para "Inquieto" y en la figura 3 para "Ansioso", si bien en estos casos la diferencia entre las puntuaciones en la fase B y la fase C es menos marcada. No obstante, para "Confuso" (figura 4), "Colocado" (figura 5) y "Mente clara" (figura 6), la diferencia entre las fases B y C es mucho más considerable, observando cómo las puntuaciones son mayores para la fase C de reproducción de los efectos de la cocaína que para la fase B de reproducción de los efectos del éxtasis en "Colocado" y "Confuso" y menores en "Mente clara".

Por otra parte, en la sesión de toma de dosis única de cocaína, el sujeto confeccionó una lista de todas las sensaciones observadas. Fueron 24 sensaciones en total, anotadas por el orden en que aparecían: (1) Calor interno en ambos brazos, (2) inquietud, (3) ganas de fumar, (4) despejada, (5) visión nítida, (6) muy habladora, (7) hablar muy rápido, (8) sensación de que el tiempo

pasa muy rápido, (9) nerviosismo, (10) sentirse simpática y divertida, (11) respiraciones "limpias", (12) risa fácil, (13) amargor en la boca, (14) voz temblorosa, (15) ganas de volver a esnifar, (16) bienestar, (17) disposición a la acción, (18) "mente positiva", sólo le vienen pensamientos positivos, ninguno negativo, (19) sociable y extrovertida, (20) altruista, (21) cambio de tono de voz, (22) sensación de confianza, (23) decir lo que piensa sin reparos, (24) no presta mucha atención a lo que dice el experimentador, está más interesada en su mundo interior.

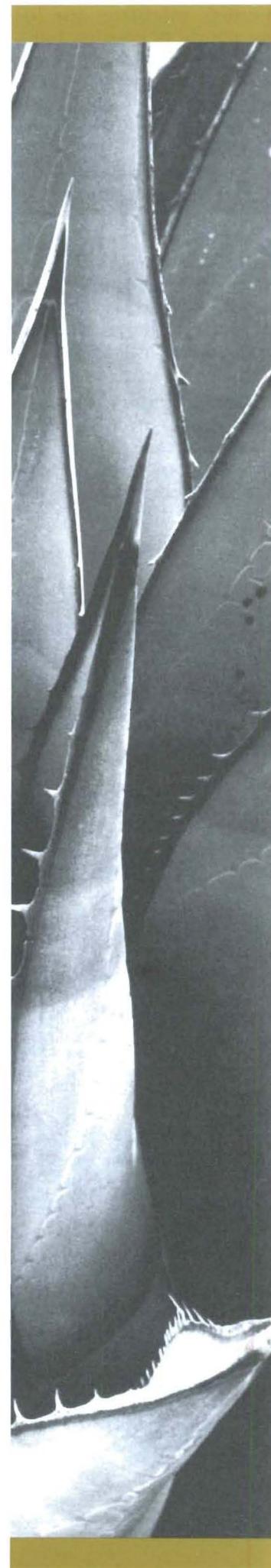
Uno de los resultados más sorprendentes de este estudio es que el sujeto consiguió reproducir, en las cuatro sesiones posteriores a la dosis única de cocaína, 22 de las 24 sensaciones que experimentó con la droga. Esto supone un porcentaje de 91.66% de sensaciones reproducidas para todas las sesiones de reproducción de los efectos de la cocaína. En cada una de las cuatro sesiones de reproducción observó las mismas 22 sensaciones, si bien en un orden ligeramente alterado, siendo que las dos únicas sensaciones que no logró reproducir en ninguna de las cuatro sesiones fueron las respiraciones "limpias" y las ganas de esnifarse droga de nuevo, lo cual es un resultado muy interesante que luego comentaremos.

Por último, para las cuatro sesiones de reproducción de los efectos de la cocaína, la puntuación en la escala de semejanzas con la cocaína y en la escala de semejanzas del éxtasis fue la misma: 98 en el primer caso y 28 en el segundo. Esto indica que las sensaciones reproducidas de la cocaína eran "genuinas" y sorprendentemente similares a esta droga y, por tanto, claramente diferenciables de las sensaciones reproducidas del éxtasis.

## DISCUSION

La reproducción de los efectos de drogas estimulantes con terapia de autorregulación, se ha demostrado anteriormente, en el contexto de la metodología de caso único, con la reproducción voluntaria de los efectos de la cafeína (Amigó, 1992 b) y la efedrina (en prensa). En este estudio se ha demostrado, con un diseño completo experimental de caso único, la reproducción voluntaria de los efectos de una droga de diseño, el éxtasis, y de la cocaína.

Los resultados indican que, para un buen número de escalas subjetivas de efectos de drogas, tanto la reproducción de los efectos del éxtasis como de la cocaína ha supuesto un cambio importante en la valoración subjetiva de dichas sensaciones, tanto respecto a una línea de base, como respecto a una condición neutral que se alternaba aleatoriamente con la condición de reproducción de los efectos de las drogas. Pero, además, se ha observado una diferencia considerable entre las sensaciones reproducidas del éxtasis y la cocaína en las escalas de "Efectos de la droga", "Colocado", "Confuso" y "Claridad mental". Así, durante las sesiones de reproducción de los efectos de la cocaína, la joven sentía un mayor efecto de droga y estar más "colocada" que cuando reproducía los efectos del éxtasis. Esto indica, probablemente, una reproducción más "genuina" de la droga durante las reproducciones de los efectos de la cocaína. El sentirse más confusa tal vez se enmarque en la misma línea de interpretación. Esto puede ser debido, entre otras razones, a la mayor inmediatez de las sensaciones de la cocaína en este experimento, ya que la reproducción del éxtasis lo hizo a partir del recuerdo de las sensaciones que tuvo la última vez que lo ingirió (un mes antes del experi-



mento), mientras que los efectos de la cocaína habían sido observados y anotados con mucho detalle por ella poco antes de iniciar las reproducciones. Dicho de otro modo, es posible que una persona reproduzca con más exactitud y fidelidad los efectos de una droga que ha consumido recientemente en el desarrollo del experimento, que los de una droga cuyos efectos debe recordar de un pasado más o menos lejano.

Con lo anterior quiero decir que la joven se sentía más "drogada" al reproducir los efectos de la cocaína que los del éxtasis. Por otra parte, la escala "mente

clara" presenta un especial interés. Durante la línea de base, la joven señaló sentirse con la mente muy clara. Todo lo contrario ocurrió durante la reproducción de los efectos del éxtasis, mientras que, al reproducir los efectos de la cocaína, volvió a sentir su mente más clara. Para ella el sentirse con la mente muy poco clara durante las sesiones de reproducción de los efectos del éxtasis representaba una reproducción muy genuina de la droga, y resultaba, a la vez, muy sorprendente. Se trata, por tanto, de una escala que diferencia de forma significativa las sensaciones reproducidas de las dos

drogas, el éxtasis y la cocaína. Esto mismo viene confirmado con las puntuaciones en las dos escalas de semejanzas durante la reproducción de los efectos de la cocaína, donde el sujeto observa la gran similitud entre las sensaciones que experimenta y las que le produjo la cocaína, y una similitud considerablemente menor de estas sensaciones con las observadas durante las reproducciones de los efectos del éxtasis.

Además, un dato realmente sorprendente es el gran número de sensaciones que la joven es capaz de reproducir de la cocaína (22 sensaciones de las 24 producidas por la droga).

Todos estos resultados que estamos comentando son congruentes, desde mi punto de vista, con la idea de que es posible la reproducción de los efectos de las drogas, y que esta reproducción es "genuina" y "auténtica".

Se trata, por otra parte, de una reproducción automática de las sensaciones, lo cual es congruente con la teoría de las expectativas de resultado de Kirsch (1985). Se trata de expectativas autoconfirmatorias y que predicen la ocurrencia de respuestas no volitivas, automáticas. El sujeto no tenía que forzar las distintas sensaciones, sino utilizar las técnicas de auto-regula-

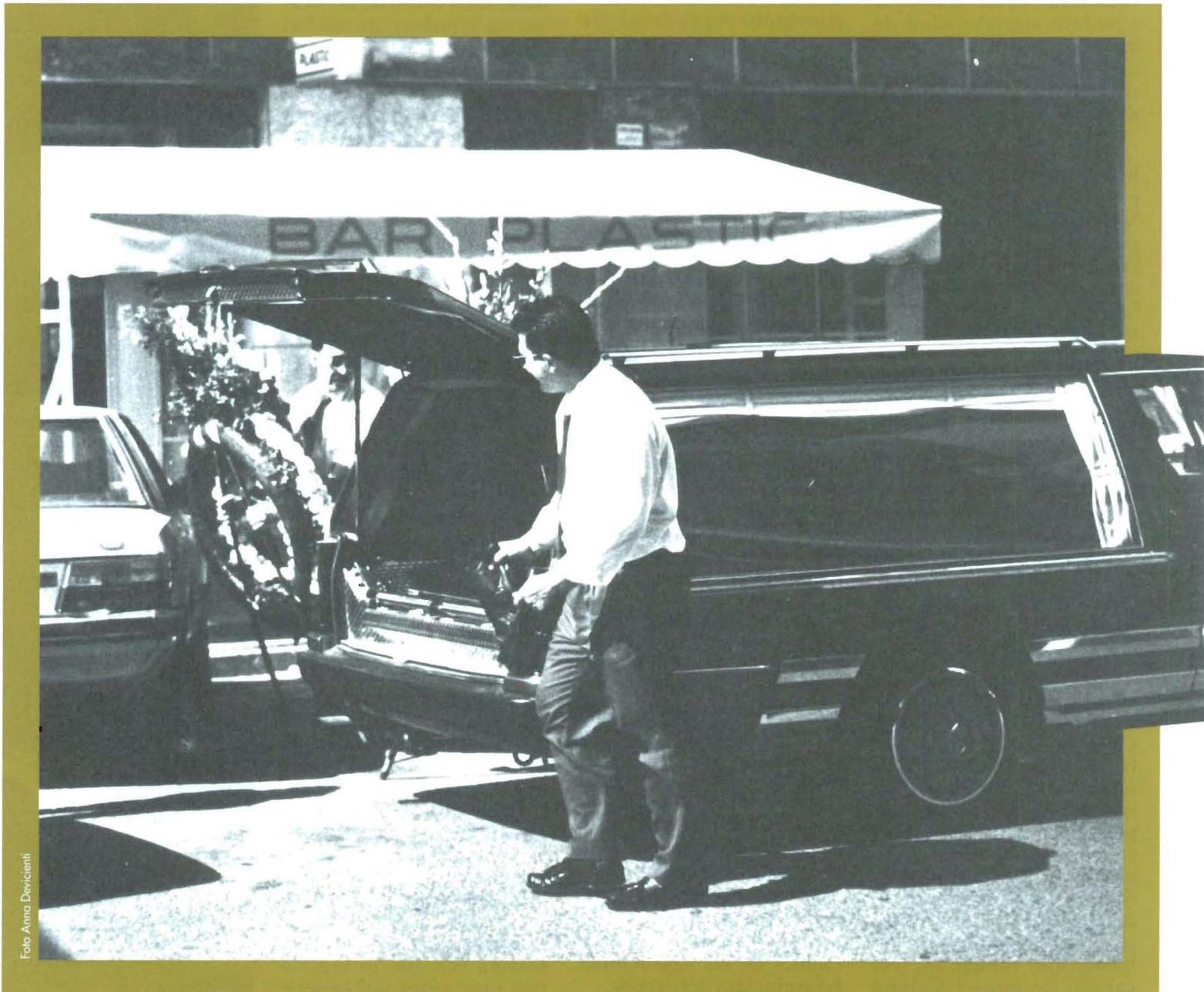


Foto Anna Devicienti

ción para que los aspectos asociados con las sensaciones las desencadenaran de forma automática. Así, una de las conductas asociadas con la reproducción de las sensaciones consistía en realizar una inspiración y pensar que la droga había penetrado en el cuerpo y en el cerebro y que esto desencadenaría, automáticamente, todas las sensaciones que provoca la droga.

En resumen, podemos manejar con cierta confianza la hipótesis de que los efectos de drogas como el éxtasis y la cocaína son reproducibles con técnicas de autorregulación, si bien es importante considerar algunas limitaciones del presente estudio de cara a establecer conclusiones más definitivas. Así, por ejemplo, sería interesante contar, en posteriores estudios, con evaluación fisiológica y tareas de aprendizaje y rendimiento, para confirmar el carácter "genuino" y "auténtico" de la reproducción de los efectos del éxtasis y la cocaína, así como, desde luego, utilizar cantidades estandar de droga pura, que permita su replicación posterior, también en otros laboratorios. Además, es necesario contar con más estudios de caso único que nos permitan un mayor poder de generalización de los resultados, así como estudios de grupo y estudios con otras drogas, tanto similares como muy diferentes, con el ánimo de acumular un conjunto de conocimientos sobre este tema, que nos permita realizar afirmaciones más seguras.

No obstante, este estudio es una aproximación, sin duda exitosa, a este tema. Y no es gratuito insistir en las posibilidades que estas técnicas permitirán a psicólogos y médicos si podemos ayudar a la gente para que sea capaz de conseguir los mismos efectos que le provocan determinadas drogas, por medios "puramente psicológicos".

En este momento se necesita más investigación básica sobre este tema, antes de plantear el, sin duda, importante tema del amplio campo de posibilidades que esto ofrece, si bien algunas aplicaciones terapéuticas han sido ya experimentadas (Amigó, en prensa). Una posible aplicación va dirigida, desde luego, al campo de la toxicomanía. Recordemos un resultado muy interesante y prometedor de este estudio, y es que la joven no reprodujo las ganas de esnifar cocaína de nuevo, que sí había experimentado en la sesión de toma única de la droga. Más bien al contrario, la joven, durante las sesiones de reproducción rechazó tajantemente la idea de esnifar cocaína, sintiendo incluso aversión a la sustancia, pero no a sus sensaciones. Teniendo en cuenta que la joven no era toxicómana sino consumidora ocasional, no podemos generalizar suficientemente este resultado, pero, por otra parte, nos abre una importante e interesante línea de investigación.

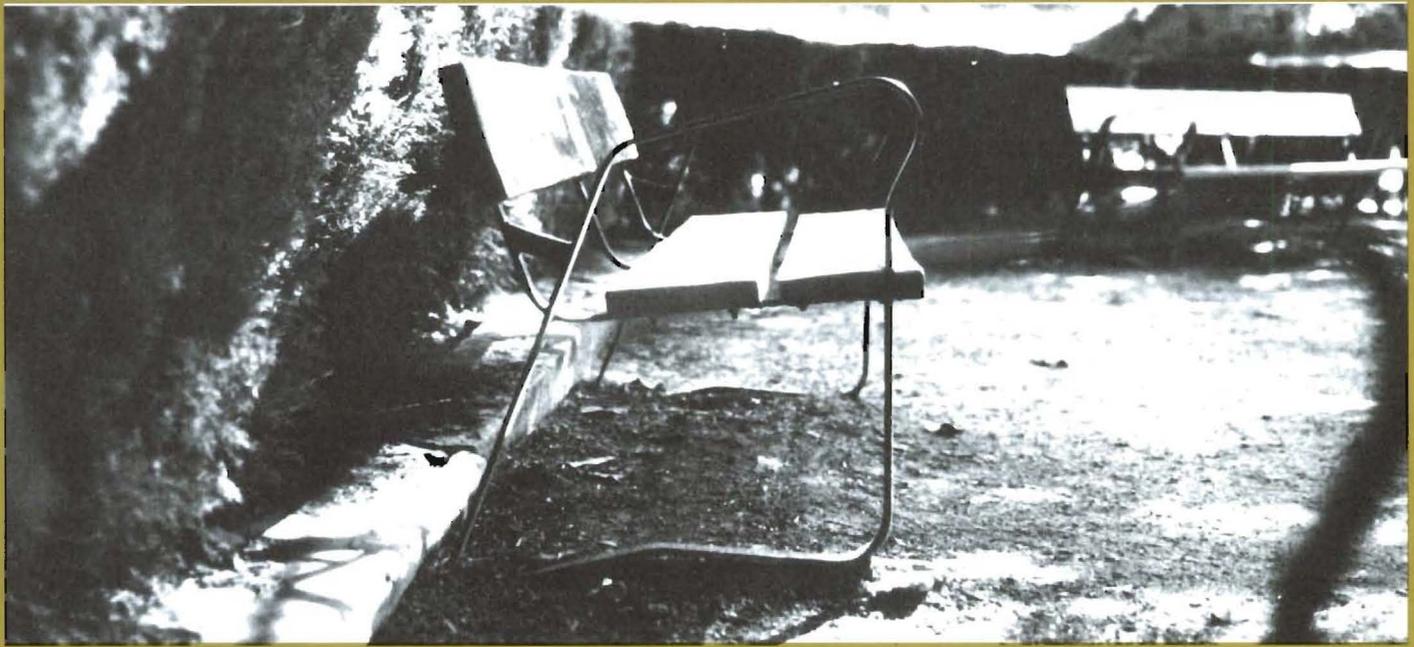
Por último, si somos capaces de provocarnos las sensaciones de la cocaína sin cocaína, del éxtasis sin el éxtasis y de, pongamos por caso, la heroína sin la heroína, es posible que nuestra actitud hacia la droga, como sustancia activa, se modifique. Es también posible que la reproducción voluntaria de las drogas nos ayude tanto a abandonar su consumo irracional como a acercarnos más a la felicidad. En definitiva, la reproducción "psicológica" de las drogas puede introducir un nuevo concepto de uso racional de las mismas, que, por otra parte, es contrario a la irracional guerra contra las drogas que se viene librando desde las últimas décadas en occidente. Las drogas pueden resultar beneficiosas o pueden resultar nefastas, según cómo sean utilizadas. La reproducción voluntaria de las drogas nos acerca más a

la idea de nuestra auténtica "responsabilidad" de cara a su uso racional en contraposición a la satanización y visceral desprecio al que las hemos condenado.

## BIBLIOGRAFIA

- AMIGÓ, S. (1990): Terapia de Autorregulación: Fundamentos teóricos y estudio de caso clínico. *Revista Española de Terapia del comportamiento*, 8, 261-275.
- AMIGÓ, S. (1992 a): *Manual de Terapia de Autorregulación*. Promolibro. Valencia.
- AMIGÓ, S. (1992 b): Terapia de Autorregulación y reproducción voluntaria de los efectos de la cafeína: estudio experimental de caso único. *Información Psicológica*, 49, 46-50.
- AMIGÓ, S. (En prensa): Self-Regulation Therapy and the Voluntary Reproduction of Stimulant Effects of Ephedrine: Possible Therapeutic Applications. *Contemporary Hypnosis*.
- AZORLOSA, J.L.; HEISHMAN, S.J.; STITZER, M.L. y MAHAFFEY, J.M. (1992): Marijuana Smoking: Effect of Varying Tetrahydrocannabinol Content and Number of Puffs. *The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics*, 261, 114-122.
- BARR, G.A.; SHARPLESS, N.S.; COOPER, S.; SCHIFF, S.R.; PAREDES, W. y BRIDGER, W.H. (1983): Classical conditioning, decay and extinction of cocaine-induced hyperactivity and stereotypy. *Life Science*, 33, 1341-1351.
- BAUMAN, F. (1971): Hypnosis and the adolescent drug abuser. *American Journal of Clinical Hypnosis*, 13, 17-21.
- CHAIT, L.D.; UHLENHUTH, E.H. y JOHANSON, C.E. (1985): The discriminative stimulus and subjective effects of damphetamine in humans. *Psychopharmacology*, 86, 307-312.





- CHILDRESS, A.R.; McLELLAN, T.A.; EHRMAN, R.N. y O'BRIEN, C.P. (1987): Extinction of conditioned responses in abstinent cocaine or opioid users. En L.S. Harris (Ed.), *Problems of drug dependence*. NIDA Res Monogr 76 Supt. of Docs., US Government Printing Office, Washington, D.C. 189-195.
- FISCHMAN, M.W. (1984): The behavioral pharmacology of cocaine in humans. En J. Grabowski (Ed.), *Cocaine: Pharmacology, Effects, and Treatment of Abuse*. National Institute on Drug Abuse Research Monograph 50, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C.
- FISCHMAN, M.W.; SCHUSTER, C.R.; RESNEKOV, L.; SCHICK, J.F.E.; KRASNEGOR, N.A.; FENNEL, W. y FREEDMAN, D.X. (1976): Cardiovascular and subjective effects of intravenous cocaine administration in humans. *Archive of General Psychiatry*, 33, 983-989.
- FOGEL, S. y HOFFER, A. (1962): The Use of Hypnosis to Interrupt and to Reproduce an LSD-25 Experience. *Journal of Clinical and Experimental Psychopathology and Quarterly Review of Psychiatry and Neurology*, 23, 11-16.
- FOLTIN, R.W. y FISCHMAN, M.W. (1989): Ethanol and Cocaine Interactions in Humans: Cardiovascular Consequences. *Pharmacology Biochemistry & Behavior*, 31, 877-883.
- FOLTIN, R.W. y FISCHMAN, M.W. (1990): The Effects of Combinations of Intranasal Cocaine, Smoked Marijuana, and task Performance on Heart Rate and Blood Pressure. *Pharmacology Biochemistry & Behavior*, 36, 311-315.
- FOLTIN, R.W.; McENTEE, M.A.; CAPRIOTTI, R.M.; PEDROSO, J.J. y FISCHMAN, M.W. (1988): Effects of Cocaine, Alone and in Combination With Task Performance, on Heart Rate and Blood Pressure. *Pharmacology Biochemistry & Behavior*, 31, 387-391.
- GRANONE, F. (1973): *Tratado de Hipnosis. Sofrología*. Editorial Científico-Médica. Barcelona.
- HIGGINS, S.T.; BICKEL, W.K.; HUGHES, J.R.; LYNN, M. y CAPELESS, M.A. (1990): Effects of intranasal cocaine on human learning, performance and physiology. *Psychopharmacology*, 102, 451-458.
- KIRSCH, I. (1985): Response Expectancy as a Determinant of Experience and Behavior. *American Psychologist*, 40, 1189-1202.
- LYERLY, S.B.; ROSS, S.; KRUGMAN, A.D. y CLYDE, D.J. (1964): The effects of instructions upon performance and mood under amphetamine sulphate and chloral hydrate. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 68, 321-327.
- MARLATT, G.A. y ROHSENOW, D.J. (1980): Cognitive processes in alcohol use: expectancy and the balanced placebo design. In N.K. Mello (Ed.), *Advances in substance abuse*, vol. 1. JAI Press, New York. 159-199.
- MUNTANER, C.; CASCELLA, N.G.; KUMOR, K.M.; NAGOSHI, C. HERNING, R. y JAFFE, J. (1989): Placebo responses to cocaine administration in humans: effects of prior administrations and verbal instructions. *Psychopharmacology*, 99, 282-286.
- O'BRIEN, C.P.; EHRMAN, R.N. y TERNES, J.W. (1986): Classical conditioning factors in human opioid dependence. En S.R. Goldberg y I.P. Stolerman (Eds.), *Behavioral analysis of drug dependence*. Academic Press. New York. 329-354.
- POST, R.M.; LOCKFELD, A.; SOUILLACE, K.M. y CONTEL, N.R. (1981): Drug-environment interaction: context dependency of cocaine induced behavioral sensitization. *Life Science*, 28, 755-760.
- SIEGEL, S. (1985): Drug-Anticipatory Responses in Animals. En L. White, B. Tursky y G.e. Schwartz (Eds.), *Placebo, Theory, Research and Mechanisms*. The Guilford Press. New York, London.
- STEWART, J. y EIKELBOOM, R. (1987): Conditioned Drug Effects. En L.L. Iversen, S.D. Iversen y S.H. Snyder (Eds.), *Handbook of Psychopharmacology*. Plenum Press. New York.
- WICKRAMASEKERA, I. (1985): A Conditioned Response Model of the Placebo Effect: Predictions from the Model. En L. White, B. Tursky y G.e. Schwartz (Eds.), *Placebo, Theory, Research and Mechanisms*. The Guilford Press. New York, London.